

Estudio psico-deportivo de un grupo seleccionado de esquiadores

DR. ROIG-IBÁÑEZ.

Licenciado en Ciencias de la Educación.

1.0. — Fue practicado este estudio con una selección de esquiadores, durante su fase de preparación de la temporada 1968-69, tres meses antes de entrar en plena época de competiciones; es decir, que desde el punto de vista entrenamiento, se hallaban en el período que nosotros denominamos «FASE DE RECUPERACION Y TONIFICACION» (Apuntes de Medicina Deportiva; vol. 12, del año 1967; págs. 181-189) y que comprende, según es sabido, los ejercicios físicos indiferenciados de tonificación, de adaptación al medio, etc., con marchas, ascensos y descensos, footing, ejercicios musculares, etc.

En consecuencia, por tratarse de una selección la muestra estudiada es verdaderamente «representativa» dentro de este deporte y especialidad que, por otra parte, en España carece todavía de carácter profesional, por lo que estaba integrado por adolescentes comprendidos entre los 15 y 21 años.

1.1. — Como datos protocolarios y básicos del análisis indicaremos:

— Que el grupo de los 15 deportistas, integrado por 10 varones, y el resto, mujeres, concurrían por primera vez en sesiones conjuntas de entrenamiento, concentración y reuniones de ocio, convivencia, clases, charlas dispensadas por distintos especialistas, etc.; por ello, dicho grupo deportivo, en lo que a dinámica de grupo y socialización se refiere, se encontraba en las primeras fases de evolución, como pudimos comprobar, cuando se ensayaba crear el clima de

seguridad en la *situación de estar-agrupados* y el establecimiento *del nivel básico mínimo de confianza interpersonal y de tolerancia mutua* que dará lugar a la estructura especial del grupo.

— Todos ellos fueron sometidos al dossier básico de nuestro centro, que comprende estudio de la *personalidad, carácter, nivel mental, niveles de expectación, aspiración y agresividad; coordinación simple y compleja, capacidad de reacción, dispersión de campo y concentración.*

De aquí dedujimos el perfil individual y los datos acerca de su personalidad básica.

Para el estudio del grupo les fue aplicado el test sociométrico, que comprende CUATRO CRITERIOS, *trabajo, juego, ocio y convivencia*, con la posibilidad máxima de emitir dos elecciones y otros tantos rechaces.

— Desde el punto de vista «agonístico o nivel de situación personal frente al hecho competitivo» nuestras premisas fueron los datos obtenidos del cuestionario a que sometimos a cada uno, individualmente, sobre «sintomatología pre y postcompetitiva» y, al propio, del cuestionario «de ansiedad». Mientras que los niveles eran obtenidos en laboratorio con el test de SCHULTZ.

Sabemos que, durante la fase de «RECUPERACION Y TONIFICACION» el *score ficticio*,

que comprende el *score real* obtenido y el *margen hipotético* M_1 , ha de evidenciar una amplia diferencia a favor de este último, por lo que en nuestros niveles de expectación la diferencia entre el *score 2*, propuesto por el atleta, y el *score 3 de realización* ha de progresar dosificadamente desde *cero*: en consecuencia, las tendencias hacia el éxito, que en laboratorio habíamos de detectar por los niveles, contrarrestadas por el temor al fracaso, que crea el senti-

miento de inseguridad y alteran el nivel ansioso, vendrían aquí alterados por el *temor a no ser seleccionados de no superar las citadas pruebas*, por lo que han de substituir altos niveles, forzados por esa sospecha.

2.0. — Procedemos, en primer lugar, a la presentación de la MATRIZ SOCIOMETRICA, una vez proyectados sobre ella las respuestas individuales, haciendo constar que el número 15 no participó en el test y que la numeración comprende mezclados los varones y hembras:

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	E' SE	
1	1: 1: 2: 2:														1: 2: 1: 1:	8	2
2	2: 2:	1: 1: 2: 2:													1: 1: 1: 1:	8	3
3		1: 1: 2: 2:	2: 2:	2: 2:											1: 2:	8	4
4	1: 2: 1: 1:	2: 1: 1: 1:		1: 1:			2: 2:									8	4
5		1: 1: 2: 2:	1: 1:	2: 2:			2: 2:									7	4
6	2: 2:	1: 1: 1: 1:			2: 2: 2: 2:										1: 1:	8	4
7		1: 1:			1: 1: 2: 2:	3: 2: 2:										8	4
8	2: 2: 2: 2:	1: 1:		1: 1:												8	5
9									2: 1: 2: 2:	2: 2:	1: 2: 2:	1: 1:				8	4
10	1: 1:			1: 1:		2: 2:			1: 1:				1: 1:			5	5
11		2: 2:						1: 1:	1: 2: 2: 2:				1: 1:			8	5
12		1: 1:							2: 1: 2: 2:				2: 1: 1: 2:			7	3
13		1: 1:				2: 2:				2: 2:		2: 1:				8	5
14	1: 2: 2: 2:	2: 1: 1: 1:		2: 2:	2: 1:											8	4
15																0	0
E	1: 5: 3: 3:	7: 7: 7: 5:	1: 1:	4: 2: 2:	2: 3: 1: 4:	2: 1: 2: 2:	1: 1: 1: 1:	1: 2: 2: 2:	2: 1: 2: 2:	1: 2: 2: 2:	1: 1: 2: 1:	3: 1: 1: 4:	2: 4: 2: 3:	1: 1: 1: 1:	27: 28: 26: 26:		
NE	12	26	1	8	10	5	2	5	5	5	1	5	9	11	2	107	
SE	6	11	1	6	5	4	2	3	3	3	1	2	4	4	1		

$$d = \frac{107}{14} = 6'3$$

Nuestra terminología es la siguiente:
 E = Elecciones parciales en cada uno de los criterios, recibidas por cada uno de los miembros.
 E' = Total de elecciones emitidas por cada uno de los miembros del grupo.
 NE = Total de elecciones recibidas por cada uno de los miembros.

SE = Total de sujetos que eligen a cada uno de los miembros.
 SE' = Total de sujetos que elige cada uno de los miembros.
 d = Al promedio de elecciones o emisiones realizadas por los 14 miembros del equipo o grupo.

Matriz de rechaces

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	R'	SR'
1						1:1								2:		3	2
2	2:2:		2:1:			1:1:										8	3
3	1:1:	1:2:				2:1:	2:								2:	8	5
4			1:1:1:		2:											5	2
5	1:1:					1:2:1:										5	2
6	1:2:	1:2:	2:1:				2:									8	4
7	1:2:	2:2:	1:1:													8	3
8																0	0
9									1:1:	1:2:	2:	2:1:				8	4
10																0	0
11	1:	1:	1:			2:										5	3
12				1:												1	1
13	2:1:	1:	2:				1:			2:	2:			1:		8	6
14	1:	2:	1:		1:	1:2:	2:									8	5
15																0	0
R	4: 5: 2: 3:	1: 1: 3: 3:	5: 4: 5: 5:	1:	2:	4: 1: 4: 5:	3: 1:	0:	0:	1: 2:	1: 1: 1: 1:	1:	1: 1:	1: 1:	1:	18: 19:	19: 19:
NR	14	8	19	1	2	14	4	0	0	3	4	1	2	2	1		
SR	8	3	7	1	2	6	4	0	0	2	2	1	1	2	1	7	5

$$q = \frac{75}{14} = 5.35$$

La terminología es la siguiente:
 R = Rechaces parciales recibidos por cada miembro en cada criterio.
 R' = Rechaces totales que emite cada miembro.

NR = Total de rechaces que recibió cada sujeto.
 SR' = Total de sujetos que cada uno rechazó.
 SR = Total de sujetos que han rechazado a un miembro.

2.1. — Ofrecemos la tabulación de los diferentes índices que nos resultaron así:

Límite	Rechazado	No-rechazado	Elegido	No-elegido	Aislado
X ₀₅	3 - 7	0 - 2	14 - 6	4 - 5	1 - 2
X ₀₁	8	0 - 1	15	2 - 3	0
X ₀₀₁	10	0	17	0 - 1	0

Además, resulta que:

Emisiones en cada criterio	Número de criterios adoptados											
	1 criterio		2 criterios		3 criterios		4 criterios					
	Lím. inf.	Sup.	Lím. inf.	Sup.	Lím inf.	Sup.	Lím inf.	Sup				
1	0	—	4	0	—	6	0	—	8	0	—	10
2	0	—	6	0	—	9	1	—	12	2	—	15
3	0	—	7	1	—	11	3	—	15	5	—	19
4	0	—	8	2	—	13	5	—	18	8	—	23
5	1	—	9	4	—	16	9	—	22	14	—	28

Por tanto:

◆ Con CUATRO CRITERIOS y la posibilidad máxima de dos emisiones positivas se considerará *aislado* el que obtenga menos de dos elecciones; y será considerado *popular* el que reciba entre 14 - 15 elecciones, al límite P_{.05}.

◆ El *lider* será aquel que reúna un número

- RECHAZADO P_{.001} 0
- AISLADO: EXCLUIDO P_{.01} 0
- NO-EXCLUIDO P_{.05} 1
- INESTABLES P_{.05} 2 - 3

◆ Propugnamos, a partir de este trabajo, los siguientes índices: 1) *Índice de aceptación*, que viene determinado por el porcentaje de SE y sometido a la tabulación que abajo se expone.

Resultan estas tablas:

% SE	Índice	% SR	Índice
81 - 100	5	0 - 5	0
61 - 80	4	6 - 20	1
41 - 60	3	21 - 40	2
21 - 40	2	41 - 60	3
5 - 20	1	61 - 80	4
5	0	81 - 100	5

◆ Y, además, propugnamos los *índices de integración absoluta, relativa y real*, que se obtienen así:

1.º Ind. Int. Abs: $\frac{100 \text{ NE/TE}}{100 \text{ NE}'/\text{TE}'}$. Donde

TE = Número total de elecciones emitidas por el grupo, es decir 107.

TE' = Número máximo posible de elecciones que cada sujeto ha efectuado, o sea, 8 ó menos.

2.º Ind. Int. Rel: $\frac{100 \text{ NE/TE}''}{100 \text{ NE}'/\text{TE}'}$ Donde

TE'' = Número máximo de elecciones que pudo efectuar ese grupo, es decir, 8 × 14 (pues el 15 no eligió).

$$3.º \text{ Ind. Int. real: } \frac{\frac{100 \text{ NE/TE}}{100 \text{ NE'/TE'}}}{d} \text{ Donde } \frac{d}{c(N-1)}$$

la fórmula: $\frac{d}{c(N-1)}$ representa el mínimo

de porcentaje de posibilidad que tiene cada miembro del citado grupo de ser elegido.

2.2. — Ya con estas premisas de cálculo vamos a presentar las siguientes tablas, que nos resultaron del análisis de los datos sociométricos, y

que nos ayudarán a interpretar las anteriores matrices, de las que saldrán las primeras observaciones:

TABLA I
CRITERIOS

N.º	Trabajo		Juego		Ocio		Convivencia		% NE	% NE'	% NR	% NR'	% NE/T'
1	11'7	15'7	11'5	26'3	18'0	10'5	3'7	22'2	11'2	100	18'6	37'5	10'7
2	19'2	15'7	27'0	5'2	25'0	15'7	26'0	5'5	24'0	100	10'6	100	23'2
3	0'0	26'3	0'0	21'0	3'6	26'3	0'0	27'7	0'9	100	25'3	100	0'9
4	7'7	0'0	7'7	5'2	0'0	0'0	17'8	0'0	7'4	100	1'3	62'5	7'1
5	15'3	0'0	3'8	10'4	10'7	0'0	17'8	0'0	9'3	87'5	2'6	62'5	9'0
6	7'7	26'3	3'8	5'2	7'2	21'0	0'0	22'2	4'6	190	18'6	100	4'4
7	3'8	0'0	0'0	15'7	0'0	5'2	3'7	0'0	1'8	100	5'3	100	1'8
8	0'0	0'0	7'7	0'0	7'2	0'0	3'7	0'0	9'3	100	0'0	000	4'4
9	0'0	0'0	7'7	0'0	3'6	0'0	7'4	0'0	9'3	100	0'0	100	4'4
10	3'8	10'4	7'7	0'0	3'6	0'0	3'7	5'5	9'3	62'5	4'0	000	4'4
11	0'0	5'2	0'0	5'2	0'0	5'2	3'7	5'5	0'9	100	5'3	62'5	0'9
12	3'8	0'0	7'7	0'0	3'6	0'0	3'7	5'5	9'3	87'5	1'3	12'5	4'4
13	15'3	0'0	3'8	5'2	3'6	5'2	11'2	0'0	8'4	100	2'6	100	8'0
14	11'5	0'0	7'7	0'0	14'4	5'2	7'4	5'5	10'2	100	2'6	100	9'8
15	0'0	0'0	3'8	0'0	0'0	5'2	3'7	5'5	1'8	000	0'0	000	1'8

TABLA II
INDICES

N.º	% SE	% SE'	SR	SR' Acept.	No ac.	Inta's.	Ret.	Real	Carac. soc.	Denominación	
1	42'8	25	57'1	25	3	3	0'112	0'107	0'86	2	Inestable
2	80'0	37'5	21'4	37'5	4	2	0'240	0'232	1'84	4	Líder moderado
3	7'1	50'0	50'0	62'5	1	3	0'009	0'009	0'06	0	Rechazado
4	42'8	50'0	7'1	25'0	3	1	0'074	0'071	0'56	3	Normal
5	35'7	50'0	14'2	25'0	2	1	0'106	0'010	0'81	3	Normal alto
6	28'4	50'0	42'8	50'0	2	3	0'046	0'044	0'35	2	Inestable
7	14'2	50'0	28'4	37'5	1	2	0'018	0'018	0'13	1	Aislado no excluido
8	21'4	62'5	0'0	0'0	2	0	0'093	0'094	0'71	2	Inestable
9	21'4	50'0	0'0	50'0	2	0	0'093	0'044	0'71	2	Inestable
10	21'4	62'5	14'2	0'0	2	1	0'150	0'070	1'15	2	Inestable
11	7'1	62'5	14'2	37'5	1	1	0'009	0'009	0'06	1	Aislado no excluido
12	14'2	37'5	7'1	12'5	1	1	0'116	0'050	0'81	2	Inestable
13	28'4	50'0	7'1	75'0	2	1	0'084	0'080	0'64	3	Normal
14	28'4	50'0	14'2	62'5	2	1	0'102	0'098	0'78	3	Normal
15	7'1	0'0	7'1	0'0	1	1	0'000	0'000	0'00	1	Aislado no excluido

Ordenando los sujetos por su valoración sociométrica, es decir, por el carácter y valoración

de integración, de aceptación e índices alcanzados, aparece esta

TABLA III
INDICES

N.º	Denominación	Acept.	No acept.	Integr. absol.	Integr. relat.	Integr. real	Caract. social
2	Líder moderado	4	2	0'240	0'232	1'84	4
4	Normal	3	1	0'074	0'071	0'56	3
5	Normal alto	2	1	0'106	0'010	0'81	3-4
13	Normal	2	1	0'084	0'080	0'64	3
14	Normal	2	1	0'102	0'098	0'78	3

N.º	Denominación	Ac pt.	No acept	Integr ab ol.	Integr. relat.	Integr. re l	Car. ct cial
5	Inestable	3	3	0'112	0'107	0'86	2
6	Inestable	2	2	0'046	0'044	0'35	2
8	Inestable	2	0	0'093	0'094	0'71	2
9	Inestable	2	0	0'093	0'044	0'71	2
10	Inestable	2	1	0'150	0'070	1'15	2
12	Inestable	1	1	0'116	0'050	0'81	2
7	Aislado no-excluido	1	2	0'018	0'018	0'13	1
11	Aislado no-excluido	1	1	0'009	0'009	0'06	1
13	Aislado no-excluido	1	1	0'000	0'000	0'00	1
3	Rechazado	1	3	0'009	0'009	0'06	0

TABLA IV
REACCIOMETRIA
LIDER

N.º	Carect. EAS	Int.	Con.	Disp.	Au i. Vi u.		Coordinación		
2		50	50	I	III	II	II	I	
					Rítmico		Excelente coordinación y aprendizaje motor.		
N O R M A L E S									
4	nEAP	85	90	III	III	V	I	I	
					Irregular		Excelente coordinación y aprendizaje motor.		
5	nEAS	80	60	I	III	III	I	I	
					Regularidad mediana		Excelente coordinación y aprendizaje motor.		
13	nEAS	85	90	III	II	II	I	II	
					Notable ritmo		Excelente coordinación y aprendizaje motor.		
14	nEAP	80	90	I	II	II	I	II	
					Notable ritmo		Excelente coordinación y aprendizaje motor.		
I N E S T A B L E S									
1	nEAP	50	70	III	II	II	I	I	
					Notable ritmo		Excelente coordinación y reprise en el aprendizaje motor.		
6	EAS	60	80	I	II	III	I	II	
					Notable ritmo		Buena coordinación y excelente motricidad.		
8	nEAP	50	50	IV	V	III	III	IV	
					Muy irregular y deficiente		Irregular coordinación y deficiente aprendizaje motor.		
9	EnAP	90	50	IV	III	III	IV	III	
					Regular ritmo, aunque mediano		Deficiente coordinación y mal aprendizaje motor.		
10	nEAS	90	90	I	III	II	II	III	
					Ritmo regular, pero malo		Notable coordinación y desigual ritmo de aprendizaje motor.		

12	EnAS	80	80	II	IV	IV	III	III
					Deficiente	Deficiente	Irregular	Irregular
					ritmo	ritmo	coordinación y	coordinación y
							aprendizaje	aprendizaje
							motor.	motor.
AISLADOS NO-EXCLUIDOS								
7	nEAS	80	70	II	V	V	II	III
					Pésima	Pésima	Irregular	Irregular
					reacción	reacción	coordinación y	coordinación y
					simple	simple	aprendizaje	aprendizaje
							bastante	bastante
							no-	no-
							table.	table.
11	nEAP	80	70	IV	II	III	IV	IV
					Irregular	Irregular	Mala	Mala
					ritmo	ritmo	coordinación y	coordinación y
							débil	débil
							capacidad de	capacidad de
							apren-	apren-
							dizaje	dizaje
							motor.	motor.
15	No se sometió a examen.							
EXCLUIDO								
3	EAS	35	50	IV	IV	III	V	V
					Mal	Mal	Pésima	Pésima
					ritmo	ritmo	coordinación y	coordinación y
							difícil	difícil
							capacidad de	capacidad de
							readap-	readap-
							tación	tación
							ante	ante
							nuevos	nuevos
							apren-	apren-
							dizajes.	dizajes.

2.3. — Ante tales datos, consignados en ambas tablas, podemos establecer unas premisas que deberemos confirmar, para su validación, en la posterior interpretación del STATUS SOCIO-METRICO donde aparecerán: 1) Los grupos y subgrupos en fase de constitución. 2) Interacciones o sentido de comunicación hacia la que se dirigirá el equipo o selección en su posterior integración como «grupo informal». 3) Dinámica agonística a través de los niveles de expectativa obtenidos en el laboratorio, contrastados con los síntomas denunciados en el «Cuestionario de sintomatología competitiva», y con las variaciones caracterológicas, frente a sus posibilidades psicomotrices y mentales.

2.3.1. — En primer lugar:

— Obtenemos un LIDER NO POPULAR aun, que recibe su designación por sus aptitudes motrices, vitalidad y alto sentido de responsabilidad, con equilibrio mental no frecuente en grupos tales: es alto su coeficiente de aceptación, aunque existen algunos rechaces, pues en este grupo todavía —y es comprensible— nadie obtiene la total aceptación, consecuencia de encontrarse dicha colectividad cuando la analizamos, en la primera fase de acercamiento, en que las actitudes «enmascaradas y convencionales» no adoptan una abertura fácil a la interrelación; por ello, sospechamos que este líder puede llegar a ser popular, dada su estructura personal, aunque sin sobresalir como el mejor especialista.

Pero si es significativo que este líder sea el primero sobre varios hermanos, confirmando la *proyección de rol que desempeña en la familia* sobre el grupo, como primogénito: se siente responsable, sensato, equilibrado y asume una dirección o autoridad moral, tácitamente sentida u otorgada.

2.3.2. — Los considerados NORMALES presentan unos índices de aceptación entre 3 y 2, con baja exclusión, hecho normal, dadas sus condiciones personales, sin realces en sus aptitudes, aunque con altos coeficientes mentales e índices de coordinación, acusando control de la emotividad caracterológica.

Es muy sintomático el hecho de que todos ellos sean los primogénitos en sus familias, salvo el cuarto, que no es excepción insalvable puesto que existe distancia cronológica con su anterior hermano.

Luego, parece ser exacta la creencia de que los sujetos, primeros en la escala ordinal familiar, son los que más pronto se integran en una nueva colectividad, como evidencian sus índices de aceptación, integración y mínimo índice de rechace, no significativo, debido a unas mejores condiciones de socialización inmediata otorgada por su situación ordinal familiar.

2.3.3. — En tercer lugar:

— Los miembros INESTABLES, que no alcanzan una definida integración actualmente, y que pueden quedar «descolgados» más adelante, son personalidades inmaduras, impulsivas.

vas, opositoristas, egocéntricas y afectividad caracterológica muy desigual; sus niveles mentales varían entre altos y medianos, mientras la coordinación sufre ligeros o señalados baches en la regularidad, debido a la compulsividad.

Nuevamente encontramos la novedad de que la mayoría de tales miembros inestables son «hijos últimos e intermedios» que «buscan un lugar aceptable» por tanteos sociales, por no encontrar tampoco aquí —en lo social— una facilidad de socialización o de inmediata aceptación.

2.3.4. — Asimismo, en este grupo nos encontramos ya con «aislados no-excluidos», lo que no es de extrañar, dado el nivel de integración en que se halla el equipo:

— El 7 es una personalidad compulsiva, excesivamente meticulosa, aunque bien dotado psicofísicamente; por tanto, su no-aceptación deriva de su actitud iterativa e insegura que dificulta la aceptación y, por ende, su integración: Exceso de responsabilidad sentida por él, pero que el grupo no consiente, no le permite «proyecte su rol que parece desempeñar en la familia, como primogénito».

— El 11, presenta una fuerte inmadurez adolescente, tozudo y vanidoso, opositorista, con tremendas variaciones de humor que no ve bien el grupo: se trata de un hijo «mediano», que, contrariamente a lo normal, no presenta una facilidad de inmediata socialización; pero tampoco sus aptitudes psicofísicas son suficientes para merecer la consideración de los demás.

— El 15, no tomó parte en la prueba, por lo que no existen comentarios.

En resumen, los aislados presentan rasgos de desadaptación familiar, proyectando el rol familiar, con bajas aptitudes psicofísicas.

2.3.5. — Existe ya un «excluido o rechazado», personalidad egocéntrica con fuerte neurosis de ansiedad; es, además, el último de los hermanos que percibe el grupo como hostil, no asequible para sus demandas, y se vuelve contra él, se torna autista, buscando niveles agonísticos de compensación y que hagan valer su personalidad entre los demás para ser definitivamente aceptado. Pero es que tales desajustes afectivos y sociales tienen su consecuencia sobre la psicomotricidad y baja mentalidad.

En resumen, tenemos:

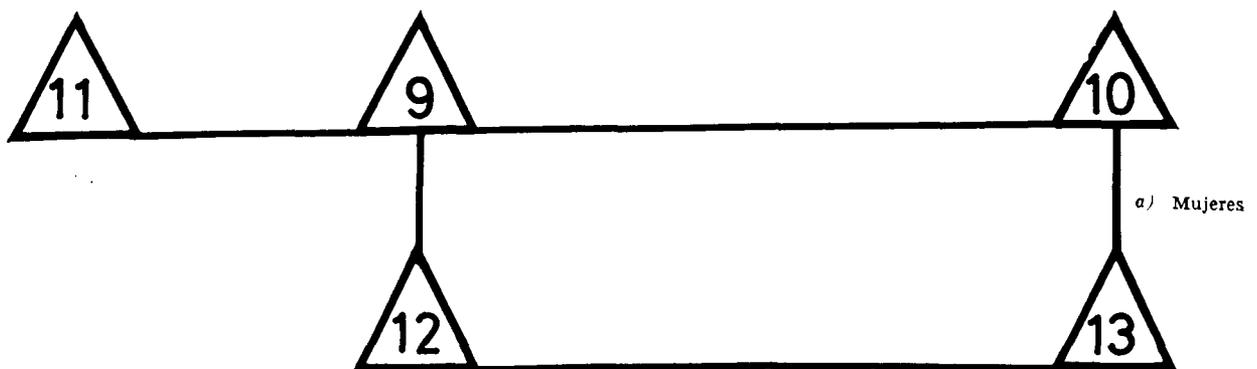
— Un líder, todavía no popular ya que no es aceptado por la totalidad.

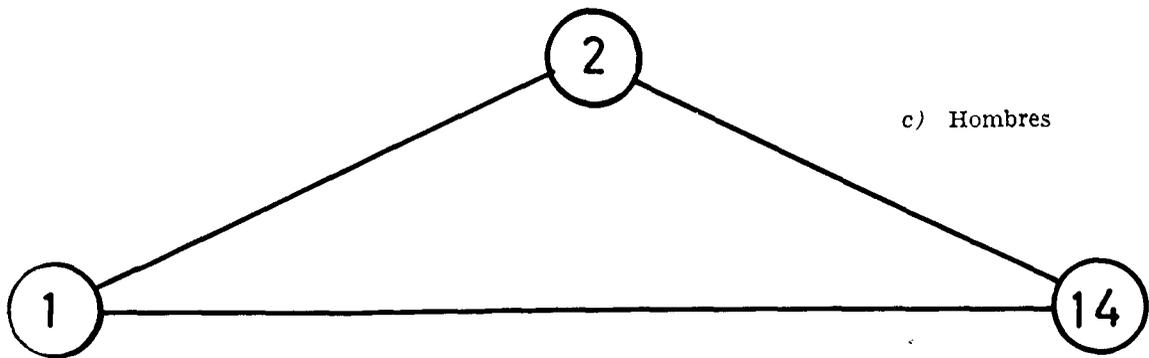
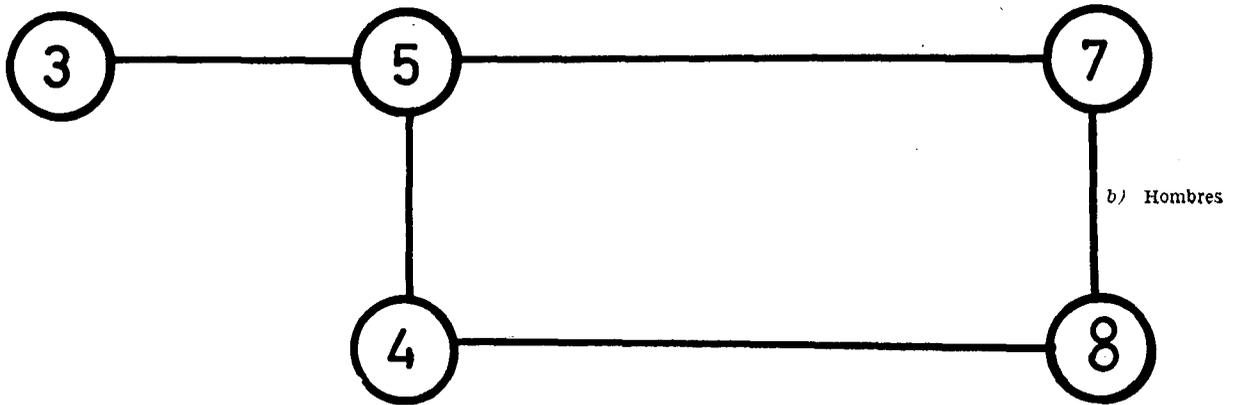
— Tres miembros plenamente integrados, debido a su capacidad socializante.

— Seis inestables, que más bien pueden ser considerados como «recesivos o ignorados», siendo menos sorprendente que se produzca entre los hijos últimos, como son estos sujetos, además de un hijo único. ¿Se adaptarán? Difícilmente; porque constatamos que se debe a la condición personal de socialización, derivada del rol familiar, la que motiva la elección o rechace.

3.0. — Consideremos a continuación los Grupos y Subgrupos informales que se derivan de la matriz:

3.1. — He aquí, en primer lugar, el STATUS SOCIOMETRICO de elecciones:





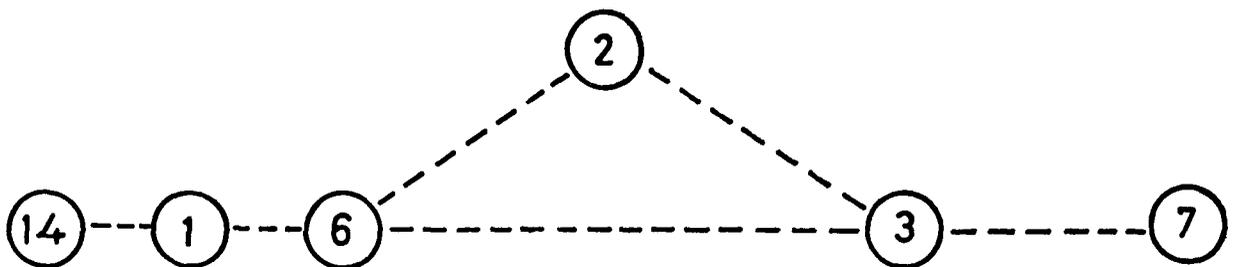
Primeramente se constata y confirma que no existe todavía un esbozo de Grupo Informal Básico, sino que todos los componentes de la Selección se integran en TRES Subgrupos:

- 1) El de LIDERES y, también, los mejores deportistas, constituyendo un «triángulo».
- 2) Un Subgrupo, en forma de cuadrilátero, integrado por chicos, *descolgando* al miembro rechazado.
- 3) Otro Subgrupo, también formando cua-

drilátero, e integrado por chicas que *descuelgan* a la aislada.

Por tanto, se debe al sexo y a la condición privilegiada dentro de la especialidad, la motivación socializante y de aceptación, siendo muy sintomático el que ambos subgrupos tienden a desprenderse del miembro «molesto».

3.2. — Este es, por contra, el STATUS SOCIOMETRICO de rechaces:



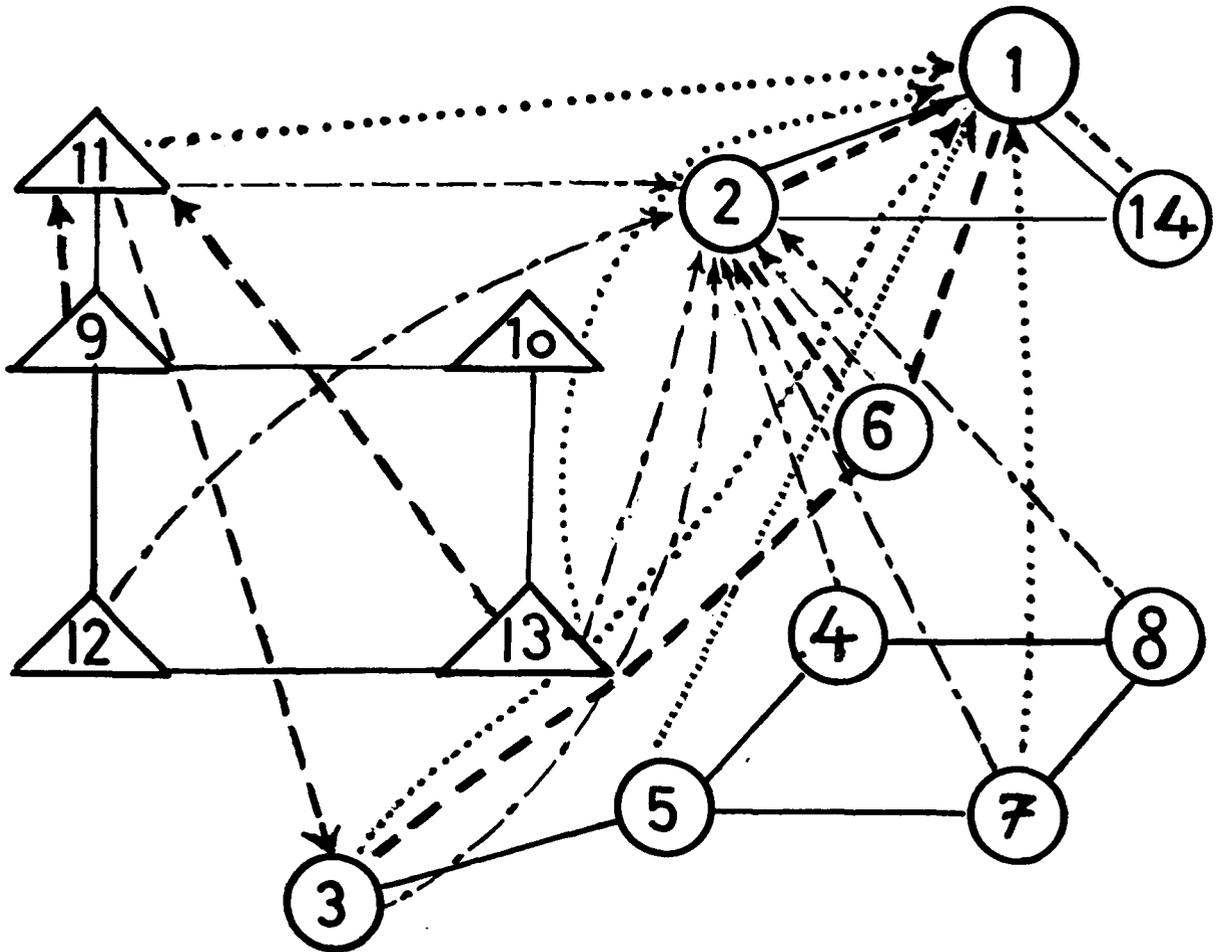
Dos consecuencias establecemos:

- a) Que tampoco han aparecido todavía motivos de repulsión abierta entre los dos subgrupos de distinto sexo, ni cada uno de ellos se repele intragrupalmente, salvo
- b) El líder y el 14 que ya repudían abier-

tamente al rechazado general y a un inestable que es «ignorado por ambos sexos» y por ambos subgrupos, por lo que se presiente o perfila «como aislado completo o excluido». Además, el 6 constituye la base de apoyo del subgrupo de presión disgregador, por ahora, entre los dos

subgrupos de chicos, haciendo sentir los efectos de su predisposición paranoide, a pesar de sus notables condiciones físicas.

3.3. — Veamos, pues, cómo resulta el STATUS SOCIOMETRICO COMPLETO de elecciones y rechaces:



Raya continua = elección mutua.
 Raya discontinua sencilla = elección unilateral.
 Raya discontinua gruesa = rechace mutuo.
 Raya de puntos = rechace unilateral.

Por lo que:

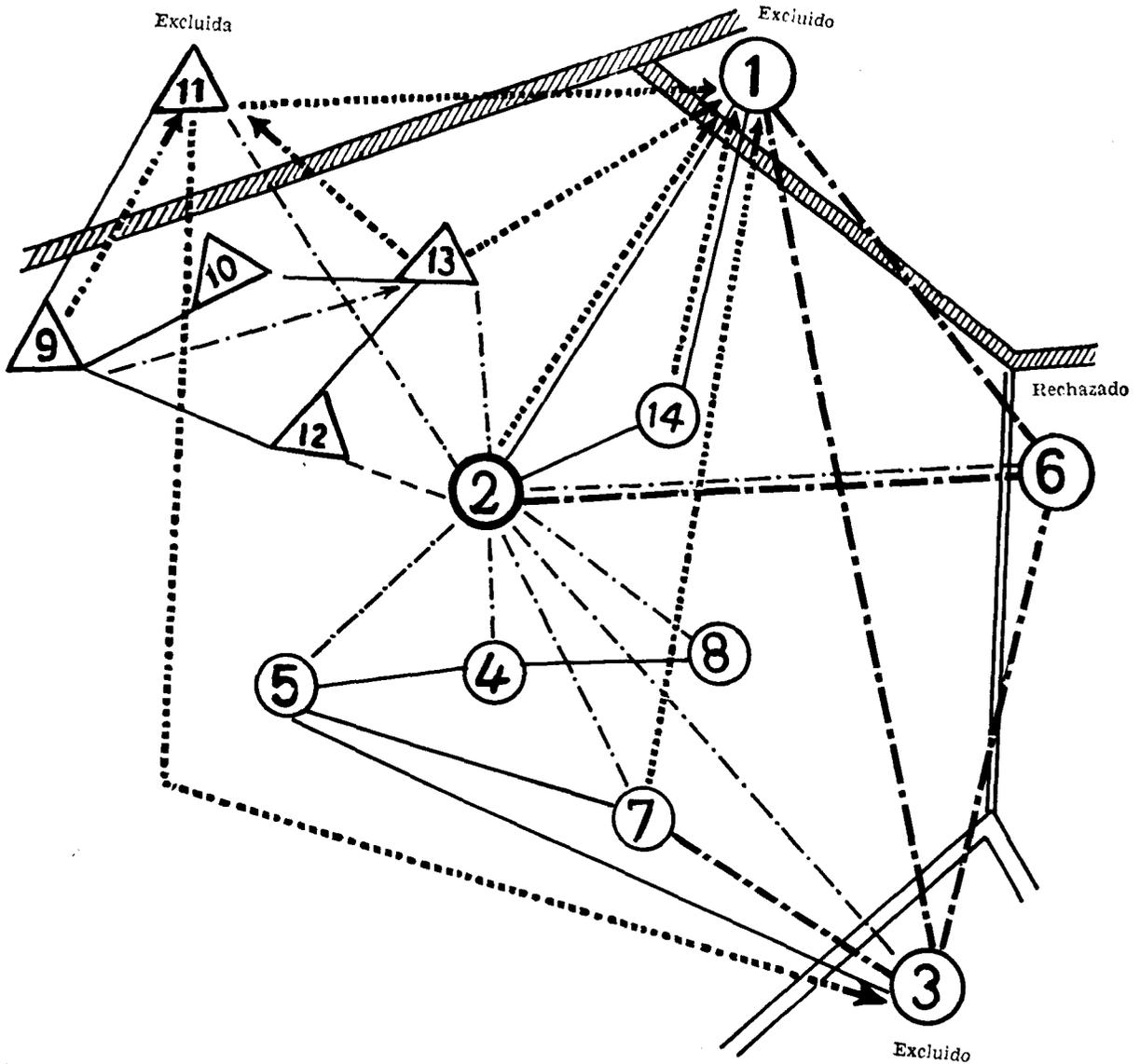
— No se aprecian miembros o subgrupos de presión disgregadora entre ambas subestructuras, pero sí aparece el 6 como «elemento-cuña» que se introduce entre los dos subgrupos de varones, presionando sobre el rechazado, número 3, al tiempo que se adicionan las repulsiones femeninas, que seguramente acabarán por «descolgarlo definitivamente»; y, al propio tiempo, presiona también de forma mutua sobre el par de élites deportistas, el número 1 y el 2.
 — También el 1 se ve amenazado por las re-

pulsiones femeninas, por el actual líder, por el integrado 14 y por los miembros del segundo subgrupo de varones, por lo que se anuncia una muy probable disgregación del 1 por parte de la mayoría, mediante una exclusión abierta o una omisión, siendo el motivo de asocialización la inestabilidad personal.

— Mas el 2 se vislumbra como el definitivo LIDER POPULAR, que constituirá el elemento-base de nexo entre ambos sexos que integrará la selección en un Grupo Básico Informal.

3.4. — Nos es posible adivinar el más probable STATUS SOCIOMETRICO DEFINITIVO

que adoptará la selección, como grupo informal:



Raya continua = elección mutua.
 Raya discontinua sencilla = elección unilateral.
 Raya discontinua gruesa = rechace mutuo.
 Raya de puntos = rechace unilateral.

Se prevé la constitución de un Grupo Primario Básico Informal, que adoptará como LIDER POPULAR al 2, a través del que ya actualmente se establecen las primeras relaciones de aproximación entre ambos subgrupos de sexos y al que se elige, en equitativa proporción del 25 ó 26 %, en cada uno de los criterios de *trabajo, juego, ocio y convivencia*. Dicho Grupo Básico estará integrado por un 60 % de todos los componentes de la Selección, o sea, el 4 - 5 - 7 - 8 - 9 - 10 - 12 - 13 y 14, miembros dados como NOR-

MALES O INESTABLES, de momento; pero en los que podría integrarse el 6, el 11 y el 1, aunque también puede darse, como más previsible, la desaparición del 1, por indelicado y desconsiderado; el 11, por inmadurez y oposiciónismo; el 3, ya excluido ahora, con el 6 que se perfila como un «ignorado - excluido», dada su tendencia paranoide. También el 7, dada su compulsividad, y el 8 con el 9 podrían «quedar descolgados».

3.5. — Surgen unas cuestiones básicas:

— Respecto al Grupo Básico Informal:

¿Qué tipo de estructura se prevé? Indiscutiblemente, será una estructura radial-autoritaria, con interrelaciones centradas sobre el LIDER POPULAR que coordinará ambos subgrupos, en la primera fase que se avecina: 1) El de hembras, con base de enlace en el 13, dadas sus condiciones psicofísicas y sentido de responsabilidad. 2) El de varones, con base de relación en el 5.

¿Será transitoria dicha estructura? Debe serlo, pero dependerá del tiempo de convivencia, pues de no acceder inmediatamente a otra fase de integración «pluridimensional», desaparecido este LIDER POPULAR, saltará, otra vez, en parejas aislados y subgrupos individualistas.

¿Favorece la práctica del esquí esta integración? Aunque afirmativamente no nos autoriza a juzgar como factor de cohesión las condiciones atléticas o de ser notable especialista.

— Respecto al líder.

¿Qué tipo de motivación despierta? Ya hemos consignado que se distribuyen equitativamente los criterios de elección, resaltando ligeramente su actitud ante el juego: pero son sus altas cualidades de vitalidad, seriedad, decisión, disciplina, orden, servicialidad y condescendencia —cualidades psicosociales— las que le hacen acreedor a tal escala, sin ser el mejor especialista, pero siendo equilibrado de perfil dentro de una sencillez que le provoca atracción.

— Respecto a los rechazados y excluidos,

¿Qué comportamiento se observa? En primer lugar, se trata de conductas agresivas, al percibir las relaciones sociales como «peligrosas y rechazantes» y se defienden con su egocentrismo; sufren ligeros desajustes, restringen las elecciones (salvo el 1) y acentúan las repulsiones, perturbando la armonía del grupo. Generalmente poseen una deficiente concepción de sí mismo, aunque tienen conciencia de ser rechazados y de no ser aceptados, en especial, por el líder que «esquiva a los rechazados y aislados».

4.0. — Finalmente, vamos a analizar el PUNTO DE VISTA AGONISTICO ESPECIFICO DEL ESQUI, habida cuenta:

a) De las aptitudes personales condicionantes para ser especialista de esquí, frente a las determinantes internas que este deporte propugna.

b) Confrontando la curva de adaptación y de aprendizaje, que determinará la idiosincrásica capacidad de adiestramiento motor y de automatización de movimientos fundamentales específicos, dada su dispersión de campo.

c) Confrontando el perfil de los niveles de

expectación que nos darán la «curva de constancia hacia el esfuerzo» durante una *situación determinada* es decir, en el tiempo que dura cada prueba, igual a la prueba de concentración durante 3 minutos, para constatar si existe «una tendencia al éxito o a evitar el fracaso», combinada con la prueba de la «tendencia al riesgo o accidente frente a la ansiedad» que deriva de la exigencia y el vértigo que surge ante el peligro presentado o vislumbrado, determinando una actitud de serenidad, orden y equilibrio; o de inhibición y freno del esfuerzo ante tal contingencia peligrosa; o mantenimiento del ritmo sereno y constante.

d) Con los rasgos de «agresividad», desencadenada por el esfuerzo competitivo, que le impulsan al riesgo o a la inhibición.

e) Y con la «Sintomatología PRE y POST-COMPETITIVA» deducida del cuestionario a que fueron sometidos y que nos brindará —si existen— los síndromes específicos de CADA PRUEBA y GENERAL del esquí.

4.1. — Para ello, procederemos a realizar un análisis aislado de cada una de las pruebas practicadas por nuestra selección, a saber, DESCENSO, SLALOM ESPECIAL y SLALOM GIGANTE, contrastando:

1) Los condicionamientos internos que presenta cada una de las pruebas, tanto en cuanto al perfil psicodinámico que ellas postulan, como en las exigencias desencadenantes y que pueden originar un síndrome específico.

2) Contrastándolos con los resultados obtenidos en laboratorio y con la descripción sintomatológica denunciada en los resultados del cuestionario.

3) Estableciendo, si existen, las conclusiones oportunas.

4.2.0. — PRUEBA DE DESCENSO

Condicionantes de la prueba:

◆ Tiempo de intensa concentración y constante ritmo, durante 3 - 4 minutos.

◆ Reacción ante el riesgo, ante el vértigo y a la sensación de vacío, ante una velocidad que oscila entre los 90 - 96 km/h., en los varones; y entre los 60 - 65 km/h., en las hembras. Sobre una pendiente que acusa un desnivel de 750 m. ó 500 m., según el sexo.

◆ Inhibición consciente de movimiento, pero con alto tono muscular y «sobre tensión muscular» dentro de una inmediata flexibilidad que se debe coordinar con la velocidad, resistencia al aire, al frío y con la posibilidad del riesgo no esquivable a tiempo por falta de reacción inmediata.

◆ Ansiedad por un resultado que no se puede prever debido a la «pérdida de referencias», tanto personal o de contrincantes; como espacial, por desconocimiento de distancias recorridas; como temporal, por ser lucha contra el reloj. Sabemos que la condicionante fundamental del esfuerzo competitivo, a saber, la «conciencia espacio-temporal-ante competidores», que dosifica y desencadena el esfuerzo, no es posible controlarla en pruebas contra reloj y en solitario: El amor propio, la autoestimulación, la serenidad, el dominio del desaliento, la angustia ante la lucha contra sí mismo... son factores negativos en estas pruebas. Y valor positivo, es la conciencia psico-objetiva del «tempus» que deben «favorecer los entrenamientos».

Perfil psicodinámico:

Como cualidades técnicas:

— Fuerte concentración, alrededor de la puntuación 90-100, durante tres minutos; y constante su ritmo ante el esfuerzo y ante la previsión de riesgos del terreno.

— Amplia y rápida dispersión de conciencia, que no descienda de 127 segundos ante velocidad acelerada que acusará el ritmo de adaptación, ambos con el Schultz.

— Excelente coordinación motriz que no baje de 120 y predominio de la reacción simple visual, por debajo de 19 centésimas de segundo.

— Capacidad inmediata de adaptación, no más lejos de la tercera fase y por debajo de 10 puntos; con una readaptación que no supere los 5 puntos.

— Excelente tono muscular y elasticidad dentro de la solidez.

Como cualidades psíquicas:

— Control de la ansiedad por debajo de 4-3 puntos.

— Resistencia al deslumbramiento y reflexión de la luz.

— Discriminación rápida de banda cromática.

— Carácter preferente EAS, EAP, nEAP, nEAS... como más aptos, correlativamente; siendo menos adecuados los nEnAP y EnAP, EnAS, nEnAS.

— No compulsivo hacia el accidente, contrastado por curva de niveles.

En resumen, el descenso exige altas cualidades técnicas, musculares, ingenio, excelente coordinación y tono muscular, equilibrio nervioso, unido a la decisión, audacia y serenidad.

4.2.1. — PRUEBA DE SLALOM ESPECIAL.
Condicionante de la prueba:

◆ Reacción al vértigo (por los virajes) y al vacío (por los descensos), aunque aquí disminuya la velocidad constante acelerada, pero que se altera por la pendiente de cerca de 30° en un cuarto de la prueba.

◆ Persiste el deslumbramiento ante las ondulaciones del terreno y reflexión de la luz, sobre desniveles que oscilan entre los 180-120 metros en los varones; y 120-180 m., para las mujeres. Manteniéndose la sucesión rítmica y monótona del color azul-rojo-amarillo.

◆ Aumenta la simetría de coordinación motriz y del tono muscular para esquivar y sortear puertas situadas a más de 0'75 m. y con una anchura de 3'20 a 4 m.

◆ La ansiedad se determina aquí por las penalizaciones ante cada tropiezo con las puertas en un terreno más reducido; y por el tiempo que oscila entre 90 y 94 segundos (65-75 segundos más el 25 % sobre el número de puertas) en los varones; y 70-75 segundos para las mujeres (60-40 segundos más el 25 %). Aquí, no obstante, ya se tiene una referencia espacio-temporal por el número de puertas a sortear, y porque puede ser aprendida la pista al ser permitido subirla a pie desde abajo.

Perfil psicodinámico:

Como cualidades técnicas:

◆ Persiste la intensa concentración, inmediata y entre 85-100 puntos. Con una gran dispersión de conciencia que garantiza la perspectiva y conciencia estesiométrica propia (del contorno corporal) y del terreno, resistiendo a los espejismos de visión profunda que se acerca velozmente.

◆ Persisten las condiciones de reacción, coordinación y resistencia a la banda cromática (shock cromático y daltonismo), reflexión ante la luz...

Como cualidades psíquicas:

◆ Se acentúan las mismas.

4.2.2. — PRUEBA DE SLALOM GIGANTE.
Condiciones de la prueba:

◆ Sobre un desnivel que oscila entre los 400-300 m., según el sexo, y en terreno ondulado y accidentado que se extiende entre una anchura de 30 m., de pista.

◆ Con puertas ne 4-8 m. situadas a partir de 5 metros unas de otras, como mínimo; y ya desde los 5 m. después de la salida, identificables por piquetes, alternativamente, azules y rojos.

◆ Persiste el deslumbramiento, la sucesión rítmica del color azul-rojo, el riesgo de penalización y la resistencia a la velocidad «controlada» entre 65 y 45 km/h., según el sexo.

Perfil psicodinámico:

— Se acentúan las cualidades técnicas del estilo, atléticas, coordinación, equilibrio, reacción y de orientación.

— Al tiempo que se acrecientan las cualidades psíquicas de serenidad, audacia, decisión, valor, control de ansiedad y concentración.

4.3.0. — Pasemos a la tabla V en que presen-

tamos los datos de: *inteligencia, concentración, dispersa, orientación, adaptación, readaptación, coordinación, reacción visual, tono y resistencia muscular.*

Puesto que fueron examinados en la FASE DE RECUPERACION Y TONIFICACION tomaremos como valores de ordenación unos índices que partirán desde un 20 % por debajo del valor óptimo:

T A B L A V

N.º	Int.	Conc.	Disp.	Orient.	Coord.	Reac. vis.	Color	Adap.	Readap.	Res.
V A R O N E S										
M U Y A P T O S										
2	50	80	91	Excelente	127	23-3	Azul-negro	Excelente	Excelente	Excelente
14	75	90	114	Excelente	124	23-2'5	Verde-naranja	Extraord.	Extraord.	Excelente
6	60	80	102	Excelente	125	24-3	Verde-amarillo	Extraord.	Extraord.	Excelente
5	85	50	110	Excelente	127	22-3	Amarillo-verde	Excelente	Excelente	Excelente
1	50	70	112	Excelente	128	22-3	Rojo-amarillo	Excelente	Excelente	Excelente
N O R M A L E S										
7	85	70	135	Notable	126	36-4	Rojo-amarillo	Excelente	Excelente	Excelente
4	90	90	187	Notable	124	24-4	Amarillo-rojo	Excelente	Notable	Notable
I R R E G U L A R E S										
3	45	50	183	Notable	126	25-2	Rojo-naranja	Lenta	Irregular	Notable
8	50	50	192	Normal	57	28-3	Azul-negro	Regular	Regular	Notable

4.3.1. — Podemos constatar que la mayoría de los varones integrantes de esta selección presentan un «perfil psicodinámico» adecuado, sobre una excelente coordinación —que ya está por encima del mínimo óptimo 120— para garantizar los automatismos, el equilibrio y la tonicidad; con suficiente reacción visual —aunque por debajo de lo deseable— que garantice la conveniente defensa ante el riesgo del terreno o del obstáculo súbito; con excelentes índices de atención dispersa y sentido orientacional que se mantiene, en la mayoría, por encima de 127"; todo ello, basado sobre una adaptación y capacidad de readaptación que hace concebir buenas disposiciones en el entrenamiento.

Muy sintomático resulta el orden cromático que oscila entre azul - naranja, verde - amarillo, rojo - amarillo, destacando la fácil captación del

amarillo y su no existencia de «shock cromático» ante ninguno de los colores reglamentarios, salvo un detalle, no muy frecuente, pero sí sospechoso, del azul por el negro, rojo por naranja, verde por azul: existen ligeros daltonismos sobre la nieve, fruto de la reflexión solar o reverberación excesiva de la luz. En todo caso hay ligera alteración de los colores complementarios. Pero es muy satisfactorio el hecho de destacar en la mayoría el amarillo, por fácil contraste con el blanco de la nieve.

En resumen, todo hace sospechar la magnífica puesta a punto de que son susceptibles estos seleccionados, en plena temporada de entrenamiento, es decir, en la 3.ª FASE DE OPTIMA FUNCIONALIDAD, en que los índices habrán alcanzado su mayoría de edad.

4.3.2. — Mas veamos en las mujeres:

M U Y A P T A										
10	90	90	119	Excelente	127	21-6	Negro-azul	Excelente	Normal	Notable
A P T A										
12	80	80	132	Notable	113	28-2	Negro-marrón	Regular	Regular	Normal
I R R E G U L A R E S										
13	90	90	153	Normal	126	20-3	Negro-marrón	Deficiente	Deficiente	Normal
11	80	70	210	Mediano	76	24-5	Marrón-negro	Regular	Regular	Normal
9	90	50	178	Normal	119	26-3	Marrón-negro	Malo	Malo	Normal

En ellas se mantiene el Perfil Psicodinámico muy por debajo de sus índices normales y se aprecia mucho el «efecto cromático» de alteración de colores con rechace sistemático del amarillo y azul por marrón y negro. Sus niveles de orientación y rapidez de dispersión confirman la necesidad de una menor velocidad en las pruebas, a pesar de que alcanzan mejores índices en reacción visual.

4.3.3. — Pero en el aspecto cualitativo es donde se producen las sensibles alteraciones del perfil psicodinámico, el aparecer «situaciones de compensación», «síndromes de agresividad y

tendencia al riesgo», alteraciones del «nivel ansiógeno» que produce sensaciones de vértigo y huida antes de la competición: Todo ello viene a demostrar la extraordinaria importancia del carácter que integra las cualidades de *serenidad, valor, audacia y dominio de sí mismo, sin imaginación deformante de los pre-peligros fantasmagóricos*, y que hacen del sujeto que los posee EL GRAN CAMPEON DE ESQUI.

Pero esto vamos a esbozarlo en el punto siguiente.

5.0. — Presentemos, en último lugar, la tabla VI.

TABLA VI						
N.º	Carácter	Nivel ansiedad		Tend. riesgo	Nivel agres.	Niveles de expecta.
VARONES						
1	nEAP	3	3	Dominio	Alto por compensación	2/2'5 2/3 3/2'5 2'5/2'5 ... 2'2/2'2.
2	EAS	5	6	Dominio	Alto por compensación	3/3 3/2'5 2'5/2'5 2'5/3 2'5/3 2'5/10 3/2'5 ... 2'5/2'5.
3	EAS	3	5	Fuerte tendencia	Alto por inseguridad y frustración	4/2'5 3/2'5 2'5/3 2'5/3 ... 3/2'7 3/2'7 2'5/3 ... 2'5/18 ... 2'5.
4	nEAP	3	5	Huida y absten.	Bajo por timidez	4/4 4/3'5 4/3 3'5/2'5 3/2'5 ... 3/2'5 3/2'5 ... 2'5/2'5.
5	nEAS	3	4	Confusión	Alto por compensación	5/5 4/4 4/3 3'5/3 3'5/3 3/3'5 3/3'5 4/3 3/3 ... 3/2'5 2'5/2 2/2'5 ...
6	EAS	4	5	Previsión del riesgo	Alto por compensación	4/3 2/3 2/2'5 2/2'5 2/3 2'5/2'5 2/3 2'5/2'7 2'5/2'5 ... 2'5/2'5.
7	nEAS	3	4	Serenidad	Alto por tensión	5/4 4/3 3/3 3/3'5 3/3'5 3/3'5 3/2'5 2'5/2 2/252/2'5 2/2...
8	nEAP	3	4	Fuerte tendencia	Alto por egocentrismo	9/4 4'5/4'5 4'5/4'5 5/4 4'5/4 4'5/4 4/4 4/4 ... 4/3 4/3 4'5/5 3/3 6/4 ...
14	nEAP	3	3	Dominio	Alto por suficiencia	3/3 2'5/2'4 2'5/3 2'5'3 2'5/10 3/3 2'5/2'5 2'5/2'5 ... 2'5/2'5 2'5/2'2.
MUJERES						
9	EnAP	5	7	Fuerte tendencia	Alto por frustración	8/8 7/6 5/6'5 6/6'6 6/6 6/6'5 6/6 6/7 6/6'5 6/6 ... 6/7 6/.
10	nEAS	5	6	Dominio	Alto por suficiencia	6/6 6/4'5 4'5/4'5 4/4 4/8 4/3'5 4'5/3'5 3'5/4 4/.
11	nEAP	5	6	Tendencia	Alto por terquedad	5/6 5/4'5 4/4 3'5/3 2'5/3 2'5/3 2'5/3'5 3/3 ... 2'5/4'5 2'5/5 2'5/3 ... 2'5.
12	EnAS	5	5	Dominio	Alto por frustración	6/6 6/5'5 5'5/4'5 5/4'5 5/6 6/4'5 5/4'2 4'5/4 ...
13	nEAS	3	3	Fuerte tendencia	Bajo y apatía	8/7 7/4 5/4 5/4'5 5/4 4/4 4/4 4/3'5 4/3'5 4/3'5 3'5/3'5 4/4 ...

5.1.0. — Observemos cómo los mejores scores en dominio, audacia, prevención del riesgo y niveles más ponderados, poseen los caracteres enunciados como más idóneos, como:

EAS, que reflexiona ante el riesgo, pero que se lanza con serenidad.

nEAP, que ama y precisa lo imprevisto para su sensibilidad.

nEAS, mejor por su reflexión, serenidad, ponderado y audaz.

EAP, por su audacia, valentía, fortaleza y energía, es el mejor.

EnAP y EnAS, presentan los peores índices y alteran el perfil.

5.1.1. — Pero constatemos como los niveles de expectación y de agresividad, ante la «simulación competitiva en laboratorio» sufren sensibles alteraciones hacia la compensación, buscando la superación por autosubestimación y desconfianza, venciendo cierta ansiedad que se desnivela ligeramente y determina unos típicos síndromes que nos detalla el «Cuestionario de sintomatología»: Es muy común entre los varones que dicho nivel adopte más la «actitud de tendencia a evitar el riesgo» que la «tendencia positiva hacia el éxito», especialmente en las mujeres que constituye el síndrome característico.

Otro aspecto es la «tendencia reivindicativa post-competitiva» lo que mantiene el deseo de volver a competir que busca tanto la autoestimación, cosa deseable, como la heteroestimación, en que ya existe una componente «de actitud compensadora de ciertas frustraciones diversas».

5.1.2. — Los TRES FACTORES PSICOLÓGICOS DEL HECHO COMPETITIVO se presentan así:

a) UN NIVEL DE ASPIRACION, motivado frecuentemente por el deseo de confirmación social, de compensación personal, de lucha contra subestimaciones propias, por ambición juvenil, por el magnetismo del profesionalismo en contadas ocasiones y por un tanto de fácil medro mercantil: En el fondo, no dejan de ser éstas las componentes motivacionales de la «idiosincracia deportiva».

Mas los reales peligros que este deporte entraña destaca más «la tendencia a evitar el fracaso», es decir, Fp — fai, que la «tendencia al éxito» o Fp, suc.

Por eso el «sentimiento personal de seguridad» no surge hasta el momento mismo de la competición, en que el nivel ansiógeno recobra su índice normal, ya que es el momento de la audacia, serenidad y dominio del riesgo: A partir del comienzo de la prueba «el sentimiento de éxito» embarga al esquiador.

b) EL NIVEL DE ANSIEDAD, que garantiza la seguridad, desaparece en el instante del lanzamiento, en la medida que destaca la «tendencia a esquivar el riesgo».

c) LA DESPERSONALIZACION no cabe frecuentemente en este deporte en que el vértigo ha sido sofocado y en el que la irracionalidad de la MASA-EXPECTANTE no influye en sus reacciones: Allí está EL SOLO, COMO INDIVIDUO QUE LUCHA POR UNA SUPERVIVENCIA Y SUPERACION DE SUS RIESGOS.

6.0. — Y he aquí la SINTOMATOLOGIA PRECOMPETITIVA o PREAGONISTICA que

se presenta alterando el perfil psicodinámica, sobre la reacción, coordinación, sentido de adaptación y readaptación, niveles y la inseguridad remarcada, con nerviosismo, ante una actitud de temor al accidente y al fallo que se traduce en una cierta inhibición global y una especie de fuga precompetitiva: es decir, ansia de poder abandonar al tiempo que cobardía.

EL SINDROME DE AGRESIVIDAD PREAGONISTICA se nos ha presentado bajo dos vertientes, muy acentuadas:

1.º) EL SINDROME DEL VERTIGO: Que se inicia con la movilidad constante, tendencia ambivalente a la soledad, imaginación del trazado, con hiposensibilidad propioceptiva, taquicardia, alteración del concepto de sí mismo, compulsividad ante la velocidad.

2.º) EL SINDROME DEL ACCIDENTE: Ansiedad por el temor al fallo y que agranda los posibles peligros, concentración en el trazado, temor al ridículo, temor al fallo, desconfianza y desasosiego durante el reposo, incontinencias y dispepsias gástricas, inhibición y cobardía ante la necesidad de luchar solo que le impulsa a un deseo hechicero de relevo: es decir, sensación de tranquilidad ante un abandono imprevisto y de cobardía ante la necesidad de luchar, lo que invierte la tendencia al éxito en tendencia a evitar el fracaso o fallo, con un afán compulsivo hacia iniciar inmediatamente la competición.

3.º) EL SINDROME DEL EXHIBICIONISMO: Se traza bajo un afán reivindicativo muy intenso, deseo de compensación y heteroestimación, excusa del fallo por interpretación «racionalizada».

En resumen: Temor al fracaso, al ridículo, con reacción hacia la soledad, al abandono por desfallecimiento o cobardía, por actitud de compensación que finaliza en un post-estado de desfallecimiento ante un fracaso por no haber podido superar la prueba, o satisfacción reivindicativa ante el éxito.

6.1. — Mientras que EL SINDROME POSTCOMPETITIVO se nos presenta menos delimitado:

a) *Si perdió*: Estado de depresión, de agresividad contra los objetos y las cosas, racionalización del fracaso en los demás o en los imponderables, relajación alterada por la sensación de fallo.

b) *Si ganó*: Estado de euforia, relajación absoluta durante el reposo, con previa hipoglucemia, necesidad de contactos sociales y de comunicación o de lectura, miedo post-competitivo que tiene un signo de serena contemplación de lo que no sucedió y, muchas veces, una actitud de afán reivindicativo.